

Liturgia Viva del Domingo 1º de Cuaresma - Ciclo C

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA (Ciclo C)

1. **Jesús Experimentó Nuestras Tentaciones**
2. **Con Jesús en el Desierto**

Saludo (Ver Segunda Lectura)

Que la Palabra de Dios esté bien cerca de ustedes,
en sus labios y en su corazón.

Que sus labios confiesen ahora
que Jesús es nuestro Señor y Salvador.
Que su gracia esté siempre con ustedes.

Introducción por el Celebrante (Dos Opciones)

1. **Jesús Experimentó Nuestras Tentaciones**

El pueblo de Dios, ahora en nuestro tiempo, siente la fuerte tentación de permitir que los bienes de consumo le encarcelen y le esclavicen. Miremos a Jesús: Él rechazó dejarse fascinar por ellos, y quiere que nosotros tengamos hambre, no de cosas materiales y mundanas, sino más bien hambre de fraternidad con los hermanos, de oración, de Dios.

El pueblo de Dios siente la fuerte tentación de impresionar y de controlar a los demás. Miremos a Jesús: Él vino para instaurar el poder del amor y nos dice que sirvamos a Dios en los hermanos.

El pueblo de Dios siente la fuerte tentación de crear sus propios ídolos y hacerse a sí mismo el centro del universo. Miremos a Jesús: Él quiere que con él demos culto y adoremos solamente a Dios. Con él, que resistió y venció resueltamente las tentaciones, entramos con confianza en esta Cuaresma.

2. **Con Jesús en el Desierto**

En nuestro bautismo, por mediación de nuestros padrinos, dijimos NO a Satanás y a sus tentaciones, antes de decir SÍ a la Alianza de amor, que Dios nos ofrecía. Allí nos unimos a Jesús en su NO a Satanás y a sus tentaciones que intentaban hacerle abandonar su misión de hacer volver al pueblo al amor de la Alianza con Dios. --- Durante la Cuaresma recibimos el reto de hacer real y verdadero ese SÍ y ese NO. ¿Estamos dispuestos, como Jesús, a ser fieles a nuestra misión en la vida, a unirnos a Jesús en su NO a todo lo malo y en su SÍ a Dios, al prójimo y a lo más sano y verdadero de nosotros mismos?

Acto Penitencial

Damos la bienvenida a esta Cuaresma
como un tiempo para buscar conversión y reconciliación.

(Pausa)

Señor Jesús,

que tu Santo Espíritu nos lleve a nosotros también al desierto para recuperar nuestras mejores actitudes de oración.

R / Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo Jesús,

Que tu Santo Espíritu nos conduzca también a nosotros al desierto para redescubrir a nuestro prójimo.

R/ Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús,

que tu Santo Espíritu nos lleve también a nosotros a percatarnos de nuevo de lo que realmente importa en nuestra vida.

R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, en tu amable bondad
perdona todos nuestros pecados,
reavívanos, haznos nuevos
y llévanos a la vida eterna.

Oración Colecta

Pidamos a nuestro Dios vivo
que sepamos volver nuestro corazón hacia él.

(Pausa)

Oh Dios, tú quieres estar cerca de nosotros;
tú nos llevas con tu Hijo Jesús
al desierto de los problemas y las tentaciones
para hablarnos al corazón
y atraernos de nuevo hacia ti con cariñosa confianza.
Abre nuestros ojos, nuestra mente y nuestro corazón
para que desechemos todo lo que nos lleva por el mal camino
para así buscarte a ti y conocer el plan que tienes
para nosotros y para el mundo.
Que tu Santo Espíritu nos otorgue
la misma mente y las mismas actitudes de Jesús
para que busquemos tu voluntad en todo lo que hacemos
y te sirvamos en nuestros hermanos y hermanas.
Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Primera Lectura (Dt 26,4-10): Un Pueblo Salvado por Dios

Como el pueblo judío, tenemos que convencernos de que es Dios quien nos hace pueblo libre:
Él es nuestro Salvador.

Segunda Lectura (Rom 10,8-13): Jesús es Nuestro Señor y Salvador

Ésta es la fe que profesamos y vivimos: Jesús es nuestro Señor y solo él es nuestro Salvador,
sea cual sea nuestra raza o nacionalidad.

Evangelio (Lc 4,1-13): Jesús Permaneció Fiel a su Misión

Hoy escuchamos el relato de las tentaciones de Jesús en el desierto. Jesús, Hijo de Dios, es el nuevo ser humano que resistió las tentaciones de inmoderación, de poder y de intento de doblegar a Dios a la propia voluntad. Nosotros estamos llamados a seguirle por su camino de fidelidad y de libertad, seria y responsable.

Oración de los Fieles

Que el Espíritu Santo inspire nuestra oración al presentar ante el Padre las grandes necesidades de nuestros hermanos, de la Iglesia y del mundo entero. Y digamos: ***R/ Escúchanos, Señor, y ten piedad.***

1. Para que el Señor nos dé a nosotros y a todos los cristianos una fe firme y profunda, que la profesemos no sólo con nuestros labios, sino que también la vivamos con nuestras obras, roguemos al Señor: ***R/ Escúchanos, Señor, y ten piedad.***
2. Para que nosotros, y todos los atrapados en tareas y afanes materiales y mundanos, busquemos otro alimento, más allá del solo pan, un alimento más bien espiritual, roguemos al Señor: ***R/ Escúchanos, Señor, y ten piedad.***
3. Para que nosotros, y todos los que trabajan para acrecentar su influencia y poder, aprendamos a buscar al Señor y a adorarle sólo a él, roguemos al Señor: ***R/ Escúchanos, Señor, y ten piedad.***
4. Para que nosotros, y todos los que experimentan tentaciones, permanezcamos fieles a Dios y respondamos a su llamado para servir a Dios y a los hermanos, roguemos al Señor: ***R/ Escúchanos, Señor, y ten piedad.***
5. Por nosotros, y por todos los que se ven rodeados por hermanos que sufren pobreza, injusticia, desaliento y enfermedad, para que el Señor nos haga más sensibles a las necesidades de nuestros hermanos y les amemos más generosa y eficazmente, roguemos al Señor: ***R/ Escúchanos, Señor, y ten piedad.***

Oh Dios, Padre amoroso, tú estuviste al lado de tu Hijo Jesús en el momento de sus tentaciones. Sostén a los que esperan en ti, y guárdalos en tu amor, ahora y por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios de misericordia y compasión:

Somos conscientes de nuestra debilidad y de nuestro pecado.

Te presentamos estos dones de pan y vino
como signos de nuestras buenas intenciones
y de nuestra sincera voluntad de cambiar.

Que estos dones nos capaciten,

con la fuerza de Jesús,

para entregarnos a ti, como él,

y darnos los unos a los otros como hermanos.

Guíanos con tu Santo Espíritu

por el camino humilde de una sincera conversión.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.

Introducción a la Plegaria Eucarística

Con nuestros corazones y nuestras voces demos gracias a nuestro Padre del cielo porque Jesús,

sufriendo en sí mismo nuestras tentaciones, las venció, y ahora nos da fuerza también a nosotros para rechazarlas y vencerlas.

Invitación al Padre Nuestro

Con las palabras mismas de Jesús
pidamos a nuestro Padre del cielo
que esté a nuestro lado en días de prueba y tentación,
y que nos libre del mal.

R/ Padre nuestro...

Líbranos, Señor

Líbranos, Señor, de todos los males
y danos la paz
contigo y con los hermanos.
Cuando tú pruebes a los que te pertenecen,
no permitas que nos rindamos
al poder seductor del pecado,
sino que afines nuestra lealtad y amor
y nos fortalezcas con la alegría esperanzadora
de que tú completarás tu victoria en nosotros
en la venida plena y gloriosa
de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

R/ Porque tuyo es el reino...

Invitación a la Comunión

Éste es Jesucristo, el Señor,
que fue probado por nosotros
y a quien Dios lo resucitó de entre los muertos.
Si creemos en él
y comemos este pan de vida,
somos salvados.
Dichosos nosotros,
invitados a participar
en este banquete de salvación.

R/ Señor, no soy digno...

Oración después de la Comunión

Señor Dios, Padre nuestro:
Tú has querido que en esta eucaristía
encontráramos a Jesús,
tu Hijo, que fue tentado como nosotros.
Él ha reavivado nuestro valor
por su palabra, por su ejemplo y por su cuerpo eucarístico.
Por la fuerza del alimento de esta eucaristía
condúcenos en nuestra caminata de cuarenta días
y llévanos a la montaña de Pascua,

para que participemos en su poder resucitado
como pueblo renovado para amar y confiar más en ti
y para servir mejor a nuestros hermanos.
Te lo pedimos por medio del mismo Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Es bueno para nosotros saber que Alguien antes que nosotros afrontó con éxito las ilusiones y las engañosas atracciones de un mundo alejado de Dios. --- Junto con él podemos vencer; podemos hacer una fuerte opción por Dios, por los hermanos y por lo mejor en nosotros mismos. --- Sigamos el camino de Cristo, bendecidos por Dios.

Y así, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y les acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org